JOSÉ JACKSON VEYÁN y JACINTO CAPELLA

EL GUANTE AMARILLO

HUMORADA LÍRICA

en un acto y tres cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

GIMÉNEZ y VIVES





MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906



EL GUANTE AMARILLO

EL GUANTE AMARILLO

HUMORADA LÍRICA

en un acto y tres cuadros

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN y JACINTO CAPELLA

música de los maestros

GIMÉNEZ y VIVES

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO CÓMICO la noche del 5 de Octubre de 1906



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA 11

Teléfono número 551

1906

A la saladísima tiple

Julita Fons

Ante tu cara bonita
se alegran los más beatos,
y gracias á ti, Julita,
los couplets *de* La gatita
los saben hasta los gatos.

Al ver tu gracia elegante
los morenos más guasones
doblan el pico al instante:
obra en que tu mano pones
entra siempre como un Guante.

Llegas. Miras con valor,
y en la lucha desigual
tuyo es el triunfo mayor.
¡Como tu tocayo!... Igual
que el César emperador.

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
BELÉN	Srta.	Julia Fons.
DOÑA PERPETUA	Sra.	Train.
JUANITA		Manso.
DOÑA MILAGROS	Srta.	Bustos.
EDUCANDA 1.ª		Andrés.
IDEM 2.ª		Díaz.
MISS HERO		Sánchez Jiménez.
LUCHADORA 2.ª		Revilla.
IDEM 3.ª		Díaz.
DON SERAPIO	Sr.	Gamero.
CELESTINO		Vera.
MR. GRUYÉRE		Del Valle.
ROQUE		Mariner.
INVITADO 1.º		De Francisco.
IDEM 2.º		Morilla.
BOTONES		Carreras.

Educandas, invitados de ambos sexos

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

El reputado escenógrafo D. Luis Muriel ha pintado tres decoraciones para esta obra.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de una guantería de lujo. Dos mostradores, uno á cada lado de la puerta del foro. Puerta primer término derecha. La puerta del foro tendrá una mampara de cristal en la que se leerá, al revés por supuesto, el título de «Tres pares, cuatro pesetas.» Sobre los mostradores, almohadillas para apoyar los codos al probarse, y abridores y polveras de jaboncillo, propias de una guantería. A la derecha segundo término anaquelería alta en la cual habrá cajas de guantes y mitones. Juanita á la derecha arreglando los estantes bajos, que tendrán puertas, y Celestino, subido en una escalera, colocando paquetes y cajas.

ESCENA PRIMERA

CELESTINO arriba, JUANITA abajo; después DOÑA PERPETUA

CEL. Dame *los veinticuatro,* marca Jota.

JUA. Ahí van.

CEL. ¿Ahora? Ahora quisiera que me dieras tu mano.

JUA. ¿Para qué?

CEL. Para ponerle la marca de fábrica de mi amor. Te-Hache.

JUA. ¿Y qué significan esas letras.

CEL. Te idolatro. (Se escurre al querer cogerle la mano.)

JUA. ¡Por Dios, Celestino! ¡Jesús qué debilidad de piernas!

CEL. Quisiera yo verte aquí arriba á ver las piernas que tenías. Es una escalerita que se las trae.

JUA. Silencio, que sale mamá. (Celestino se sube á lo alto y empieza á sacar paquetes y cajas que sostiene con un brazo sobre el pecho, y sale doña Perpetua primera derecha.)

PERP (Sin ver á Celestino.) ¿No ha vuelto tu padre?

JUA. No, mamá.

PERP. A ver si llega la noche y nos encontramos con la inauguración del hotel, y sin un artista notable que haga un número sensacional.

JUA. Tendríamos baile en la gruta y refresco.

PERP ¿Y para eso nos hemos gastado un dineral y hemos convidado á media Guindalera?

JUA. Puede que papá...

PERP. No entiende más que de su negocio. ¡En sacándole de la cabritilla, hombre perdido!

CEL. (¡Dios mío!... ¿Si se pondrá Juanita así con los años?)

JUA. ¿Y de nuestra boda, qué hay? ¿Se opone papá?

PERP. Me ha dicho que tiene que hablar en serio con Celestinito, y que será muy fácil que lo tenga que mandar á freír espárragos. (Al oir esto se le caen á Celestino los paquetes sobre doña Perpetua, y él se resbala y cae también escurriéndose por la escalera.)

PERP ¡Jesús! ¿Pero estabas en el techo?

CEL. Dispense usté, doña Perpetua. Ahora vuelvo. (Medio mutis.)

JUA. ¿A dónde vas?

CEL. A por el revólver que tengo en la mesilla de noche.

JUA. ¡Celestino, no te mates!

CEL. ¿Qué sería sin mí de *El guante amarillo?*

PERP. (Asomándose al foro.) ¡Ahí viene Serapio!

CEL. ¿Le parece á usted que le diga algo?

PERP. Ahora, no, porque viene del Banco.

CEL. Es que ayer me dijo usted que no le hablara porque iba al Banco.

PERP No se le puede hablar ni cuando va, ni cuando viene.

ESCENA II

DICHOS y SERAPIO que entra muy agitado por el foro

PERP. ¿Has visto á esos artistas?

CEL. ¿Daremos golpe en la Guindalera?

JUA. ¿Tendremos novedades esta noche?

PERP. ¿Se estrenará la gruta dignamente?

SER. ¿Con qué artistas? ¿Con qué novedades? (Con tono burlón.)

PERP. ¿Qué te ha dicho la Barrientos?

SER. Echarse á reir. La pregunté qué nos llevaría por cantar en nuestro hotel «El tiento de los lunares...»

CEL. ¿Y qué?

SER. Me cogió de las solapas, y con muchísima finura me dijo: «*Andate* á paseo.»

PERP. ¿Qué se habrá figurado esa tonta?

CEL. Nada: que porque dan cuatro gritos en el Real...

SER. Hasta veinticinco pesetas la ofrecí desde la escalera. ¡Ya ves tú!... ¡Cinco duros por un tiento!

CEL. ¡Que está muy bien pagado, hombre, que está muy bien pagado!...

PERP. ¿Y qué se hace?

JUA. ¡Qué compromiso!

PERP ¡Inútil... más que inútil!... Tendremos que hacerlo nosotras. Juanita, vístete para salir conmigo. Y tú, al Banco. (A Serapio.)

JUA. Ande usted, papá.

PERP. Menéate, hombre.

CEL. ¡Muévase usted, don Serapio!

SER. ¡Ande el movimiento! (Se pone en pie y coge el sombrero.)

PERP. Vamos á vestirnos. (Mutis derecha.)

SER. ¿Por qué habré comprado un hotel en la Guindalera? (Mutis foro.)

JUA. ¡Adiós, Celes!... ¡Qué largo se me hace el tiempo!... (Muy romántica y mutis.)

CEL. ¡Pues figúrate lo largo que se me hará á mí! (Vase Juanita por la derecha.)

ESCENA III

CELESTINO, y en seguida BELÉN lujosamente vestida, sombrero muy «fashionable» y con marcado tipo de «Chanteuse»

CEL. ¡Todavía queda una mujer enamorada! Las habrá más guapas... que las hay!... Las habrá más incitantes... ¡que sí que incitan!... Las habrá más... mucho más...

BELÉN (Entra por el foro muy resuelta.) ¡Buenas!

CEL. (Reparando en ella.) (¡Como verbi-gracia! (Fijándose más.) ¡Más *gracia* que *verbi!)*

BELÉN ¿Es aquí la combinación esa de los *tres pares?...*

CEL. Sí, señora. ¡De los tres pares!...

BELÉN ¿Y no hay más color que el amarillo?

CEL. Es el color de moda... en esta casa.

BELÉN Si duran más de una postura...

CEL. ¿Una? Y todas las posturas que usted quiera ..

BELÉN En la escena, y con el tragín que una trae no hay guante que resista.

CEL. ¿Es usted tiple, por un casual?

BELÉN Rango francés.

CEL. ¡Ah... ya! ¿Conque *rango?* ¿Y dónde *ranguea* usted, si no es mala pregunta?

BELÉN En el *Cursal,* hasta ahora. Soy *chantés* y *dansés.* (1)

CEL. No diga usted más, *¿chantés* y *dansés?* (¡No sé lo que es!)

BELÉN Tengo además academia de baile en casa. ¿Vamos á la combinación?

CEL. Cuando usted quiera. (Le coge la mano.)

BELÉN ¿Va usted á tomarme el pulso?

CEL. Estaba midiendo... Así, por encima, usted debe calzar un veintitrés.

BELÉN Más bien más que menos.

CEL. Probaremos un veintidós. (Cogiendo un par de guantes.)

---

(1) Para facilitar la pronunciación de las palabras francesas, se han escrito tal como deben pronunciarse.

BELÉN Puede usted empezar la prueba cuando guste. (Celestino coge un mueble en el que pueda Belén ápoyar el codo y lo coloca en el centro de la escena.)

Música

CEL. Al probar un guante
se ajusta al instante
marcando el compás.
¡Mucha melodía!
¡Mucha picardía!
¡No hace falta más!
Una danza zalamera
ayuda la operación.
BELÉN ¡Ay! ¿De veras?
CEL. Si señora.
BELÉN ¿Y qué es eso?
CEL La habanera
de la colocación.
BELÉN ¡Guasón!
CEL. Debe hacer sin vacilar lo que la indique
al compás que no debemos de perder.
BELÉN Pues debía usted empezar por el meñique.
Que sin duda es el más fácil de poner.
CEL. ¡Ay, qué mujer!
BELÉN ¡Ay, qué guante, qué suave y que finito.
CEL. Nunca he visto yo una piel como esta piel.
(Tocándole el brazo.)
BELÉN Caballero, que se escurre usté un poquito.
CEL. ¡Sí, señora! El jaboncillo debe ser.
BELÉN Está usted sudando,
¡vaya un sofocón!
CEL. ¡Es mucho dedito
el del corazón!
BELÉN ¡Ay, que me lastima!
Pero, ¿está usted sordo?
CEL. ¡Acabo en seguida
con el dedo gordo!
BELÉN Yo ya estoy cansada.
¡Ay, qué languidez!
CEL. ¡La molestia es solo
la primera vez!

—

LOS DOS — Con la habanerita
así dulcecita
en la muñequita
se abrocha el botón.
Y con la mirada
medio trastornada,
está terminada
la colocación.

Hablado

BELÉN — No hace falta probar el izquierdo.

CEL. — Entrando el derecho, no hay ya dificultad.

BELÉN — Y no resulta feo el color.

CEL. — ¿El guante amarillo? Elegantísimo. Eduardo no lleva otra cosa.

BELÉN — ¿Eduardo?

CEL. — El rey de Inglaterra. Parroquiano de la casa. ¿Una combinación nada más?

BELÉN — ¡No!... Seis combinaciones. Pagaré en casa. (Celestino prepara el encargo.)

CEL. — ¡Veinticuatro del ala!

BELÉN — Ahí tiene usted mi tarjeta. (Se la entrega.)

CEL. — (Leyendo.) Belén Pérez, Sacramento, catorce. A los pies de usted.

BELÉN — Por cierto que se me han dormido.

CEL. — ¿A ver? (Agachándose.)

BELÉN — No se moleste usted. Se despiertan solos. Adiós, simpático dependiente. (Mutis foro.)

CEL. — ¡Arza!... ¡Duro!... Toma canela. (Siguiéndola y remedando sus andares.)

ESCENA IV

CELESTINO. DOÑA PERPETUA y JUANITA, que salen por la primera derecha en traje de calle y con sombrero

PERP. — ¿Qué haces, hombre?

CEL. — Despedir dignamente á una parroquiana... Una *chantés* y *dansés*... ¡que ya sé lo que es!... (Imita el baile de Belén.)

JUA. — ¿Una bailarina?

CEL. Y *cantarina*... y muy monina... La estrella del Cursal.

PERP. (Con mucha alegría.) ¿Estrella?

CEL. (Volviendo á leer la tarjeta que deja sobre el mostrador.) Belén Pérez, Sacramento, catorce.

PERP. ¿Sacramento catorce? (¡Ya tenemos con que dar el golpe en la Guindalera!) ¡Anda, Juanita!

CEL. ¿Dónde van ustedes?

PERP. Por ahí. (¡No conviene decir una palabra!)

JUA. ¡Adiós, Celestino!

CEL. Adiós, costilla inmediata. (Salen precipitadamente por el foro. Doña Perpetua y Juanita.)

ESCENA V

CELESTINO y luego SERAPIO por el foro

CEL. ¡Belén Pérez! ¡Qué Belén, Dios mío! ¡Qué Belén!... (Se va hacia el foro moviéndose.)

SER. (Saliendo.) Pero alcornoque, ¿qué haces? Más valía que arreglaras ese mostrador.

CEL. ¡Volando! (Se pone á arreglar los paquetes.) (Nada, yo se lo digo.) Don Serapio... ¿qué me dice usted de lo mío? Es decir, de lo de su hija.

SER. No acabo de decidirme. Tengo una duda muy seria...

CEL. ¿Duda? ¿Duda de mi cariño? Don Serapio, ya sabe usted lo que tengo en la mesilla de noche...

SER. Lo que tiene todo el mundo.

CEL. Más arriba. En el cajón.

SER. ¿En el cajón?... No sé.

CEL. ¡Un revólver! Porque yo, sépalo usted; ó de Juanita ó de la Necrópolis.

SER. Antes de conceder la mano de mi hija, necesito enterarme de ciertos pormenores...

CEL. Lo que usted quiera.

SER. Supongo que tú habrás tenido algún ligero devaneo.

CEL. ¡Incólume! Crea usted que Juanita y un servidor podemos ir al tálamo con medio ramo de azahar cada uno.

SER. ¿Con que medio ramo?

CEL. ¡Nunca! Nunca latió mi corazón de amores hasta que tuve la suerte de conocer á su hija. (Muy satisfecho.)

SER. ¿De modo que has vivido en la más completa ignorancia?

CEL. ¡La más completa! (¡Qué satisfacción para un suegro!)

SER. Ni líos, ni arreglos...

CEL. ¡Nada, mi querido papá! (Acercándose muy risueño.) ¡Nada!

SER. ¿Con que nada?... ¡Toma! ¡Cacho de primo! (Dándole un bofetón.)

CEL. ¡Don Serapio!... ¡Me duele mucho su proceder de usted! ¡Yo soy inocente!

SER. Pues por eso. Yo quiero un yerno que la haya corrido, para que después de casado, no le pique... la curiosidad...

CEL. Le advierto á usted que los hay muy curiosos.

SER. Hemos terminado. Cuando seas franco y me digas: «¡Don Serapio, yo tengo un lío!»

CEL. (¡Qué suegro tan raro!)

SER. Entonces hablaremos.

CEL. Conque... cuando yo... cuando usted...

SER. Cuando me lo digas.

CEL. (¡Todo antes que renunciar á Juanita!)

SER. ¿Qué murmuras entre dientes?

CEL. Don Serapio, deme usted otro cachete.

SER. No me da la gana.

CEL. Don Serapio... Yo he sido un embustero!

SER. ¿Cómo? (Alegrándose.)

CEL. ¡Don Serapio! ¡Yo... yo tengo un lío!

SER. ¿De veras? ¿Dónde? (Muy alegre.)

CEL. (Sin saber qué decir.) (¿De dónde lo saco yo?)

SER. ¿Quién es?

CEL. ¿Que... quién... es?... Pues... es... ¡Una mujer!

SER. ¡Naturalmente!... ¿Pero cómo se llama?

CEL. ¿Cómo se llama? (Preguntándoselo á don Serapio.)

SER. Eso pregunto yo.

CEL. ¿Que cómo se llama? (¡Cualquiera sabe cómo se llama!)

SER. ¡El nombre! ¡En seguida... ó te despido de mi casa!

CEL. ¿Conque el nombre? (Perdóname, *dansés.)* (Mirando la tarjeta de Belén.) Ahí tiene usted su nombre. (Dándole la tarjeta, que se habrá metido en el bolsillo.)

SER. ¡Belén Pérez! (Leyendo y metiéndose la tarjeta en el bolsillo.)

CEL. (¡Dios mío, qué Belén!)

SER. (Muy tierno.) ¿Y es... flamencota?

CEL. ¡Sicalíptica! ¿Quiere usted conocerla?

SER. ¡Vamos!... (Medio mutis.)

CEL. ¿Ve usted á doña Perpétua?

SER. ¿Dónde está? (Muy asustado.)

CEL. Pues, todo lo contrario. Coja usted seis arrobas de solomillo de ternera.

SER. Va á estar cerrada la carnecería.

CEL. Es una comparación. Haga usted una bola de carne.

SER. Ya está la bola.

CEL. Colóquele dos lámparas de á diez y seis. Ya tiene usted los ojos. Póngale usted debajo una almendra garrapiñada.

SER. ¡Las narices!

CEL. Tiene usted olfato. Debajo de la almendra, coloque unos piñones entre dos caramelos de rosa.

SER. ¡Se me hace agua la boca!

CEL. Ya está hecha la boca. Tornee usted un cuello. Moldee un busto. Coloque las protuberancias más tentadoras... Siga usted *protuberando...*

SER. ¡No!.. ¡No sigo! (Loco de alegría.) ¡Canicular, Celestino, canicular!

CEL. Y eso que no hemos pasado del medio cuerpo.

SER. Es que si llegamos á pasar, no hay ternera bastante. (Con misterio.) Y... ¿cómo fué la seducción?

CEL. ¡Curioso! (Dándole un golpe en la barriga.)

SER. (Con ternura.) ¡Anda, hijo mío! Un padre es un confesor.

CEL. Nos metimos en la Viña P.

SER. ¡Qué viña!

CEL. Pedimos langostinos, percebes. Usted ya sabe lo que es el marisco...

SER. No me hables... ¡Estoy oliendo á puerto de mar hace media hora!

CEL. Después... después... ¿Para qué voy á describirle el menú.

SER. (Reponiéndose del estado febril en que se hallaba y adquiriendo un tono grave.) ¿Conque... esas tenemos?... ¡Conque un lío! ¡Y mi inocente hija confiada en un seductor así!

CEL. (Anda, ¡á que ahora le parece mal!)

SER. (Muy grave.) Tienes seis arrobas de ternera sobre tu conciencia.

CEL. Yo... don Serapio...

SER. ¿Y dónde vive esa ternera, digo esa mujer?

CEL. Se ha mudado.

SER. (Leyendo la tarjeta.) Aquí están las señas. Sacramento, catorce.

CEL. Pero...

SER. ¡Basta! Este asunto es cosa mía.

CEL. Pero, ¿qué va usted hacer? (Hasta el final del cuadro muy rápido.)

SER. Cumplir con mis deberes de padre. ¡Romper esas relaciones! Ahora mismo me visto, y me planto en su casa.

CEL. (Muy escamado.) Don Serapio, ¡por Dios!... Yo iré. .

SER. ¡Nada! No me fío de tí.

CEL. Don Serapio, que no conoce usted á esa mujer... Que peligra su buen nombre... ¡que es bailarina!

SER. Dentro de una hora, todo habrá terminado. (Haciendo mutis medio loco, por la derecha.) Una lámpara por nariz, dos almendras garrapiñadas por ojos. (Vase.)

ESCENA VI

CELESTINO y á poco ROQUE con un cesto grande en la cabeza, lleno de faroles de papel y bengalas

CEL. (Asustadísimo.) ¡Don Serapio, á su casa! Tengo yo que ir antes. ¡Preparar á esa mujer!

ROQ. (Entrando por el foro y dirigiéndose á Celestino.) Ya están aquí los faroles para la Guindalera.

CEL. ¡Mi boda deshecha! ¡Mi porvenir por el suelo. (Al salir corriendo, tropieza con Roque y le tira el cesto.)

ROQ. ¡Todo por el suelo! (Recogiendo los faroles.)

CEL. ¡Todo! ¡Absolutamente todo! (Sale disparado por la puerta de la izquierda.—Telón.)

CUADRO SEGUNDO

Academia de baile en casa de Belen; puerta al foro; puerta primera derecha; primer término izquierda, ventana con cristales. En las paredes alegorías de los principales bailes.

ESCENA PRIMERA

BELÉN, que viste un «deshabillé» de seda y encajes, lo más rico y elegante posible y un clavel rojo en el pecho y MONSIEUR GRUYERE en traje blanco, americana abrochada á un costado y cuello muy alto, bigote á la borgoñona muy estufado. Tipo de bailarín francés distinguido. Siempre que lo crea conveniente, hará piruetas y destaques para demostrar su agilidad, etc. DOÑA PERPETUA y JUANITA con los trajes del final del primer cuadro

BELÉN Adiós, señoras.

MR. GRU. *Suayé tranquil, madam.*

PERP. ¿Que *suayemos* tranquilas? Cómo se comprende todo. (Aparte á Juanita)

JUA. A mi me gusta mucho el francés.

PERP. (Y á mí también. Es un bailarín muy simpático.)

BELÉN No faltaremos esta noche.

MR. GRU. *Guindalerá... Guante amaguillo... Quinientas pesetás. ¡Muá no olvidagá!*

BELÉN ¿Y es grande el escenario de su teatro casero?

PERP. No es escenario. Es una gruta.

MR. GRU. ¡*Pego*, vamos á trabajar en una gruta!

PERP. Es un salón de espectáculos convertido en gruta artificial por capricho de mi marido que se muere por las estalactitas

JUA. ¡Fantástica! ¡Verdaderamente fantástica!

PERP. Y diga usted; ¿los números serán sensacionales?

MR. GRU. *¡Oh, la, la!*

BELÉN Puesto que las alumnas están vestidas, pueden ustedes presenciar el ensayo de la *Gran croquet.*

JUA. Sí, mamá, sí.

PERP. ¿Supongo que la *cocreta* esa no será escandalosa?

MR. GRU. De ninguna *manega.* Podría bailarse en un convento de capuchinas.

BELÉN Van ustedes á verlo.

MR. GRU. (Llamándolas desde la puerta.) *Señoguitas* alumnas: en baile.

ESCENA II

DICHOS y cuatro parejas de educandas vestidas para la gran Croquet

Las señoras, que visten de hombre, llevan traje de majo, pantalón negro de raso y chaquetilla y calañés de color rojo y de raso tambien, botines andaluces de cuero, muy elegantes, con dibujos colorados y con flecos. Las señoras falda corta y blusa de mangas anchas blanco y rosa, faja de muchos colores, en la cabeza flores y peinetas el conjunto debe ser agitanado pero lujoso)

Música

Gran baile de la Croquet

Hablado

JUA. ¡Sugestivo!

PERP. Algo impúdico, pero voluptuoso.

JUA. Qué envidia tendrán los vecinos.

PERP Y qué sorpresa tu señor padre.

BELÉN Pues esto no es nada comparado con los números de *Las luchadoras* y *El fuego del amor.*

PERP. Por Dios, no falten ustedes.

MR. GRU. *Resté tranquil, madam.*

PERP. Adiós, joven coreográfico.

JUA. Adiós, Terpsícore luminosa.

BELÉN Hasta dentro de poco.

MR. GRU. *O plesir.*
PERP. ¡Qué finura! ¡Qué lástima que tu padre no sea francés! (Mutis foro.)

ESCENA III

BELÉN, GRUYERE y EDUCANDAS

BELÉN Ya lo sabéis: á las siete aquí para ir juntos á la Guindalera. (Mutis Educandas.) Vosotras no. (A las Educandas 1.ª y 2.ª)
MR. GRU. Es preciso ejercitarse más.
BELÉN ¡Destacar, destacar sobre todo!
EDUC. 2.ª Se hará lo que se pueda.
EDUC. 1.ª ¿Y tardaremos mucho en ganar algo?
BELÉN Según la disposición de cada una.
EDUC. 1.ª Sí, porque para hacer así... (Levantando la pierna.) y no ganar nada... más vale...
BELÉN Más vale que no concluya usted.
MR. GRU. *Pardon*, querída Belén. Tengo que recoger el casco de *bombego* para el dueto de esta noche.
BELÉN No tardes mucho, porque hay una lección dentro de media hora.
MR. GRU. ¡Ah! ¡Sí! El *mesié viego*, que habló contigo ayer tarde.
BELÉN Don Prudencio Pinto. Quiere aprender el *jig* para bailarlo en casa con la miss de sus niños, que es inglesa.
MR. GRU. *Adié.* Y esas niñas, á ver si adquieren más agilidad. (Mutis foro.)

ESCENA IV

DICHOS menos GRUYERE

BELÉN Ahora quedaros aquí haciendo destaques y saltos de elevación.
EDUCS. Hasta luego.
BELÉN Voy á preparar la ropa para los números de esta noche. (Mutis por la puerta de la derecha.)

ESCENA V

EDUCANDAS y luego CELESTINO, con el paquete de guantes, y un BOTONES. Celestino vestirá un traje de moda, pero exagerado en la forma y el color

BOT. Espere usted en este gabinete. (Mutis lateral.)

CEL. Lo que hace el trajecito. Con qué respeto me saluda. ¿Se puede? ¿Quiénes serán estas dos? (Saltan.) Ya sé quién son. Dos del pimpam-pum. (A la Educanda primera.) ¿Doña Belén Pérez? A los pies de usted. (La Educanda que estaba destacando le da un puntapié.) ¡No tanto, señorita, no tanto! (La he visto el corsé por debajo) ¿La madam *dansés?* (A la otra educanda que destaca en el mismo momento y le tira con el pie el paquete que saca en la mano.) ¡Redies! En estas academias contestan con los pies. ¿Doña Belén Pérez? (Saltan las dos) ¿Quiere usted decir que en el piso de arriba?... (Saltando.)

EDUC. 1.ª ¿Decía usted?

CEL. Preguntaba por la maestra.

EDUCS. En seguida sale. (Entran por la puerta derecha)

ESCENA VI

CELESTINO y en seguida BELÉN

CEL. Mi suegro no debe tardar, se ha quedado poniéndose el traje de las grandes solemnidades... Dios haga que pueda llegar al corazón de esa mujer. ¿Si lo tendrá? ¿Si no lo tendrá? ¿Si no encontraré en su pecho más que el solar? De todos modos, daré dos golpecitos en la valla.

BELÉN Caballero...

CEL. ¡No soy caballero!... Soy el de los «tres pares, cuatro pesetas.» (Presentándola el paquete de guantes.)

BELÉN ¿Qué le debo á usted?

CEL. ¡Nada!

BELÉN ¿Diez y ocho pares de guantes?

CEL. *Gratis et amore.* ¡Oigame usted con *amore*, por Dios!...

BELÉN Caballero, yo soy casada.

CEL. ¡No importa! Don Serapio me sigue los pasos.

BELÉN ¿Don Serapio?

CEL. El padre de Juanita...

BELÉN ¿Pero quién es Juanita?

CEL. La hija de don Serapio.

BELÉN ¡No entiendo una palabra!

CEL. Mi suegro quiere para yerno, uno que la haya corrido; que tenga por lo menos un lío... Yo no lo tenía á mano... y eché mano de la tarjeta de usted.

BELÉN Caballero, permítame usted que le diga que tiene usted muy poca vergüenza.

CEL. No es usted la primera que me lo dice, no, señora; y además tengo un revólver para saltarme los sesos, ó lo que sea. (Echando mano al bolsillo.)

BELÉN ¿Y que puedo hacer yo?

CEL. Usted tiene relaciones ilícitas conmigo.

BELÉN ¿Yo?

CEL. No diga usted que no. Mi suegro lo sabe. Usted me dió el *sí* en la viña P. Los langostinos tuvieron la culpa. No se lo niegue usted á don Serapio, y don Serapio me da la mano de su hija, y yo me caso con la guantería de don Serapio.

BELÉN ¿Qué dice usted, hombre de Dios?

CEL. ¡Sálveme usted, señora! Sea usted *adúltera* cinco minutos nada más. Me parece que es bien poco.

BELÉN *Pa posible.* Le contesto á usted lo que diría mi marido, en francés.

CEL. *¿Pa posible?* ¿Y qué significa eso?

BELÉN Significa ¡imposible!

CEL ¡¡Ah!! (Llevándose las manos á la cabeza.)

BELÉN ¿Qué le pasa á usted?

CEL. ¡La bala! La bala que la he sentido en el parietal izquierdo.

BELÉN Joven, no se mate usted.

CEL. ¿Que no me mate? *¡Pa posible!* Tome usted francés.

BELÉN (¡Magnífica ocasión para darle celos á ese!) (Oyese dentro la voz de don Serapio, que dice: «¿La señorita Belén Pérez?»)

CEL. Ahí está don Serapio.

BELÉN Escóndase usted. (Puerta derecha.)

CEL. Ya lo sabe. La viña P. Los langostinos...

BELÉN Lo recuerdo todo.

CEL. ¡Ah! ¡gracias! Me ha salvado usted el parietal izquierdo. (Entra por la puerta derecha.)

BELÉN Ojalá vuelva Gruyere y los encuentre aquí. Los celos son la salsa del amor.

ESCENA VII

BELÉN y SERAPIO, por el foro, ridículamente vestido, y el BOTONES, que después de indicar donde está Belén, se retira

SER. ¡Señorita!... (Saludando.)

BELÉN Caballero... (Que se ha sentado adoptando una postura de «demi-mondaine.)

SER. (¡Caracoles, qué mujer! ¡Este lío es superior á mis fuerzas!)

BELÉN Siéntese usted. (Parece un infeliz. ¡Me reiré de él un rato!) Usted dirá.

SER. Con una palabra lo comprenderá usted todo. Yo soy el futuro suegro de Celestino. Lo sé todo, absolutamente todo, y he venido á cortar por lo sano.

BELÉN (¡Me parece que voy á soltar el trapo!)

SER. ¡Belencita!

BELÉN ¿Qué?

SER. Nada, que disculpo al alcornoque de mi yerno.

CEL. (En la puerta.) (Ese alcornoque soy yo.)

BELÉN ¡Ay! Si me hubiese usted conocido antes de mi caída. (Con fingido rubor.)

SER. Es que si yo la llego á conocer á usted antes de caerse, el que se cae con langostinos y todo es un servidor.

BELÉN Embustero. (Le toca la cara.)

CEL. (¡Uy, que le toca la cara!)

SER. ¿Embustero yo? ¡Ay, Belén, Belén!... ¿Tiene usted hora?

BELÉN Sí, señor, las seis y cuarto. (Sacando un reloj del pecho.)

SER. ¿Y anda bien en esa relojera?

BELÉN Adelanta un poco.

SER. ¡Yo adelantaría más!

BELÉN ¡Embustero! ¿Qué hace usted?

SER. Esperaba el segundo toque. (Que ha acercado la cara.)

BELÉN Yo quisiera haberle visto á usted en mi caso.

SER. ¿En la viña P.? ¡Canastos!

BELÉN ¿Conoce usted el lugar del suceso? (Con fingido rubor.)

SER. Con langostinos y todo. (¡Estoy sudando tinta!)

BELÉN Voy á reconstituir la escena; usted es Celestino.

SER. ¡Ojalá!

BELÉN Estaba más cerca. (Acercando su silla á la de Serapio.)

SER. Ya me lo figuro.

BELÉN Estábamos en la viña P.

SER. En la mismísima P.

BELÉN Una mesa entre los dos. Celestino tocándome con el pie por debajo de la mesa.

SER. ¿Así? (Tocándola ligeramente.)

BELÉN Más.

SER. ¿Más? (Cogiéndole un pie entre los suyos.)

BELÉN ¡Más!

SER. ¡Pues hombre, haber quitado la mesa!

BELÉN ¡Imposible! Descansaban sobre ella los langostinos y una botella grande de *Sotern*.

SER. Así, á lo grande.

BELÉN Celestino cogió un langostino.

SER. ¿Celestino cogió un langostino? ¿Es en verso?

BELÉN Y con música, como todos los idilios amorosos.

Música

BELÉN ¡Ay, por Dios, tenga usted caballero
piedad de mi dolor!

SER. Si ya sé que el marisco es terrible
para el amor.

BELÉN El cogió un langostinito
que aun estaba calentito,
y la mar de encarnadito
y cocido al natural.
Y el granuja en seguidita
me ofreció con la manita
la colita, la colita,
la colita nada más.

SER. (Loco de entusiasmo.)
¡La colita! ¡la colita!
¡La colita nada más!

BELÉN Para darme vino
fué y se levantó,
¡cogió la botella
y la destapó!

SER. ¡Uy!... La destapó.

BELÉN Bebí una copita,
me puse alegrita,
cogí otra colita,
me la puse así.
(Poniéndose el clavel rojo que se quita del pecho en la boca.)
y Celestinito,
también alegrito,
iba el pobrecito
loco tras de mí.

SER. ¿Así?
(Indicando un Cake-val y queriendo coger con la boca el clavel de Belén.)

BELÉN Así.
(Bailan el Cake-val al compás de la música, siempre yendo Serapio detrás de Belén, que muy echada de espaldas le ofrece el clavel con la boca. Termina el número cogiendo Serapio con la boca el clavel de Belén; si les parece demasiado fuerte, puede cogerlo con la mano.)

Hablado

SER. ¿Me permite usted que me ponga el langostino en el ojal? (Poniéndose el clavel en el ojal.)

BELÉN Buen trabajo le ha costado á usted.

ESCENA VIII

DICHOS y CELESTINO, al paño, y GRUYERE, foro

CEL. (¡Atiza! ¡Se están floreando!)

BELÉN Podemos sentarnos. (Sentándose en el vis á vis.)

SER. Con mucho gusto. (Creyendo que es otra silla suelta, el asiento vacío del vis á vis, lo coge con violencia arrastrando á Belén que se pone en pie asustada.)

BELÉN ¿Pero qué hace usted? ¡Si es un vis á vis!

SER. ¡Ah! ¿Pero es un vis á vis? ¡Por qué no me lo ha dicho usted, señora! (Se sienta dando el frente al público en el asiento más próximo á la derecha. Belén de espaldas al público, volviendo todo lo posible el cuerpo para que se le vea la cara.) Belencita, yo quisiera decirla á usted una cosa.

BELÉN Venga la cosa.

SER. No me atrevo. Se lo diré á usted con lápiz. (Saca una carterita del bolsillo y escribe con lápiz en una hoja de papel Oyese dentro la voz de Gruyere.)

BELÉN (*¿Gruyer?* ¡Me alegro! ¡A ese le doy un susto!) (Se levanta y va al foro sin que Serapio lo note y dice muy bajito á Gruyere, que en aquel momento ha entrado:) Don Prudencio Pinto.

MR. GRU. ¿El del baile inglés? (Gruyere se sienta en el vis á vis, en el lugar que ha dejado vacío Belén y sin ser visto por Serapio que está escribiendo. Belén se tapa la boca conteniendo la risa.)

SER. Ya está (Terminando de escribir y rozando con la espalda á Gruyere.) (¡Qué calor despide esta mujer!) Lea usted eso. (Dando el papel á Gruyere y quedando estupefacto al notar el cambio.)

MR. GRU. (Tomando el papel y leyendo luego.) *Bon suar mesié.*

SER. *(¡Rediè!)*

MR. GRU. (Leyendo.) «¡Me *muego* por usted! ¡Es usted despampanante!» ¡Oh! *Mersi* bien. (Dándole la mano.)

SER. ¿Quién será este tío?

BELÉN Mi esposo. *Mosié Gruyer.*

SER. ¡Su esposo! (¡Me la han dado con *Gruyer!*)

BELÉN Don Prudencio Pinto. El que recibí yo ayer tarde.

MR. GRU. Oh ¡sí! Estoy *entegado.*

SER. ¿Yo?

BELÉN (Si me desmiente usted, estamos perdidos. Es un tigre.)

MR. GRU. ¿Usted ya creo que se ha entendido con mi *señoga*?

SER. (Muy extrañado.) ¡Todavía no!

MR. GRU. Ella le habrá dicho á usted el *presio.*

SER. Del precio no me había dicho nada...

MR. GRU. *Presio coguiente. Dugo arriba... dugo abajo.*

SER. (¿Pero, qué dice este sinvergüenza?)

MR. GRU. La ropa... (Quitándole la levita ó lo que sea.)

SER. ¡Oh! (Asustadísimo, horrorizado.)

CEL. (Asomándose y escondiéndose en seguida.) (¡Don Serapio desnudándose, y delante del marido!)

SER. ¡No!... ¡Los pantalones no me los quito!

MR. GRU. ¡Ah!... ¡No!... No estorbar para la *lesión.*

BELÉN El baile inglés lo aprende usted en dos sesiones.

SER. ¿El baile inglés?

MR. GRU. La *jiga se tre fasil.*

SER. ¿Dice usted que la *jiga*?

BELÉN La que quiere usted aprender, para bailarla en casa con la *miss* y con sus niños.

SER. ¡Ah, sí! Con los niños y con la *miss*... (¿Pero... qué será esto, Dios mío?)

MR. GRU. Ahora no tiene usted más que mirar á nos otros dos, e *haser* los mismos movimientos.

BELÉN En posición. (Colocándose.)

MR. GRU. *¡Jop!*

BELÉN *¡Jop!*

SER. ¿*Jop*? Bueno... pues, ¡Jopo! (Se coloca en medio y trata de imitar el baile de Belén y Gruyere.)

Música

(«Jig», rapidísimo y durante el cual Don Serapio echará la hiel bailando grotescamente. En los últimos saltos el pelo que lleva echado hacia adelante para cubrir la calva, se despega y se levanta. Al terminar cae en la silla desfallecido.)

Hablado

SER. ¡La unción!... ¡Que me traigan la unción!
MR. GRU. Hay que repetir, *Mosié Pinto.*
SER. (Después de muchos esfuerzos para romper á hablar.) ¡¡Ladrones!!
BELÉN Con permiso de ustedes... tengo que vestirme.
SER. (¡Pero me deja usted sólo con don Tancredo!) (Muy asustado.)
BELÉN Tenemos que trabajar esta noche. Adiós, don Prudencio! ¡Já, já, já! (Vase corriendo por el foro.)
MR. GRU. (Viéndole la cabeza.) A *mon Die.* ¿Ha perdido usted el pelo?
SER. Lo tengo aquí detrás. (Colocándose el pelo hacia adelante para cubrir la calva.)

ESCENA IX

SERAPIO, GRUYERE y el BOTONES con una carta que entrega á GRUYERE

BOT. *Mosié Gruyer.* (Entregando la carta que Gruyere abre y lee. Vase Botones.)
MR. GRU. ¡*Pardon*! «Muy señor mío: siento no poder ir hoy á dar la primera lección de baile inglés, como prometí á su esposa.»
SER. (Que continúa desfallecido en la silla.) ¡Que me lleven á casa! (Con pánico.)
MR. GRU. «Suyo atento *etsetega. Prudensio Pinto.*» (Mirando á Serapio.)
SER. (¿Qué digo yo ahora?) (Asustadísimo.)
MR. GRU. ¿Usted sigue siendo el señor Pinto este? (Con sorna y aire amenazador acercándole la carta.)
SER. Yo ya no sé lo que soy, señor *Gruyer*, (Sin poder alentar.)
MR. GRU. (Indignado.) ¡*Farser*! Usted estar un seductor *disfrazado...*
SER. (Yo digo toda la verdad.) ¡El seductor es otro!
MR. GRU. ¿Otro?

SER. *Ui mosié. Muá* ha venido á velar por su honra de usted, señor de *Gruyer*.

MR. GRU. ¿Por mi honra?

SER. A dejar ese queso en el lugar que le corresponde. Mi yerno futuro mantenía relaciones ilícitas con su esposa de usted, y yo he venido á cortar por lo sano.

MR. GUR. ¿*E* quién estar su yerno de usted?

SER. ¡Un sinvergüenza! Un sietemesino indigno, que no tiene ni cara de hombre.

ESCENA X

DICHOS CELESTINO, por la puerta derecha

CEL. (Asomándose y escondiéndose otra vez) ¡Mentira!

SER. Ahí lo tiene usted.

MR. GRU. ¡Un hombre escondido! ¡Ah! (Entra y saca de una oreja á Celestino.)

CEL. ¡Caballero!... ¡Suélteme usted la oreja, soy inocente!

SER. ¡Granuja! ¿Me habías tomado la delantera!

MR. GRU. ¿Qué hacía usted ahí dentro?

SER. ¡Eso!... ¡Qué hacia!...

CEL. Velar por su honra de usted, señor de Roquefor. (Imitando el tono de Serapio.)

MR. GRU. ¡Todo el mundo velando y yo dormido completamente! ¡Ah! (Tocándose la cabeza.) ¡No caberme en la cabeza!

CEL. ¡Lo comprendo, *mosié Camamber*!

MR. GRU. ¡*Gruyer*!... ¡*si vu ple*!

CEL. Es que con tanto queso, se vuelve uno loco!

MR. GRU. ¡Dos seductores!... ¡Yo mataré!... ¡Belén!... ¡Belén!... *Vené isi.*

ESCENA XI

DICHOS. BOTONES desde el foro

BOT. La *madam* acaba de salir en un coche, porque se hacía tarde. (Vase Botones.)

MR. GRU. ¡Ya nos veremos! ¡Y ustedes, también nos

veremos! (Poniéndose el sombrero. Hasta el final del cuadro, todo rapidísimo.) *La obligasión* es primero que la *defunsión*. *Mué*, llevar la llave.

SER. ¡Que tenemos que hacer ..!

CEL. Que nos están esperando. (Insistiendo en salir.)

MR. GRU. *¡Se finí!... ¡Reste isí!* (Los empuja con violencia y cierra la puerta del foro con llave después de salir.)

ESCENA XII

SERAPIO y CELESTINO

SER. *¡Mosié!* (Golpeando la puerta del foro.)

CEL. ¡Caballero! ¡*Pa posible*!

SER. ¡*Ni pa Dié*! ¡Socorro!... ¡Vecinos!

CEL. ¡Fuego!... ¡Ladrones!... (Asomándose a la ventana y corriendo de un lado á otro.)

SER. ¡Socorro!...

CEL. ¡Vecinos!... (Telón.)

CUADRO TERCERO

Gruta fantástica en el hotel de don Serapio. Entradas y salidas por las laterales

ESCENA PRIMERA

DOÑA PERPETUA, JUANITA, DOÑA MILAGROS é INVITADOS 1.° y 2.° y demás invitados de ambos sexos, colocados en una especie de palcos que forman parte de la decoración

MIL. ¡Es precioso el baile ese!...

PERP. La *Gran croquet* se hará de moda en Madrid.

INV 1.° ¡Silencio! ¡Ha llegado el número sensacional!

INV 2.° ¡Tres chicas que tiran de espaldas!

PERP. ¡Como que son *luchadoras!*

INV 1.° Primero se descubren un hombro...

INV 2.° Y luego el otro...

INV. 1.° El *desnudo* servido por raciones.

PERP. ¡Aquí llegan ya!

MIL. Pues si salen muy tapaditas...

INV. 1.º ¡Ya me lo dirá usted ahora, doña Milagros!...

ESCENA II

DICHOS, MISS HERO y dos LUCHADORAS más, vestidas de malla color carne y trusa de raso negro. (Traje igual al de las tiples de *Al agua patos*.) Miss Hero llevará un cinturón dorado. Las tres salen cubiertas con largas capas de raso azul

Música

LAS TRES
Somos luchadoras
siempre vencedoras.
(Se vuelven y sacan un brazo.)
Hoy el sexo débil
fuerte debe ser.
No hay uno, les digo
que luche conmigo,
y mi desarrollo
ahora pueden ver.
(Se vuelven y sacan el otro brazo y queda sujeta la capa, enseñando sólo el descote.)
Habrá algún timorato,
hipócrita y beato,
que al verme haga la cruz.
Señores, mucha vista,
á ver, electricista,
apague usted la luz.
(Se apaga la luz y se colocan: la de la derecha del espectador de rodillas, Miss Hero con la capa abierta le coloca el pie derecho sobre la rodilla derecha, y la de la izquierda girando un poco, de modo que quede de perfil deja caer la capa. Se da luz y forman el cuadro descrito.)

MISS
Con las formas mejor modeladas
que ha soñado ningún escultor,
parecemos estátuas bañadas
por los rayos ardientes del sol.
(Tiran las capas y se colocan en la siguiente actitud. La del centro, la mano derecha se la lleva al pecho derecho y extiende el brazo izquierdo algo levantado.

Las otran dos figuras se ponen de perfil juntando las caderas con la del centro y permanecen en esta actitud hasta que bajan á la batería para cantar.)

TODAS
Si hay alguno que se atreva
y que quiera hacer la prueba,
esta es una cosa nueva,
que se suba aquí á luchar;
tengo pierna resistente,
tengo un biceps sorprendente,
como tengo un excelente
desarrollo pectoral.

MISS
Natural,
todo natural.

TODAS
Natural,
todo natural.
En un cuerpo como el mío
los postizos sientan mal.

(Miss Hero marcando los cuatro compases coje á la de la izquierda, primero con la mano izquierda (primer compás) después con la mano derecha (segundo compás), forcejea un poco, siempre con delicadeza, (tercer compás) y la tira al suelo (cuarto compás).

MISS
Si lucho con un hombre
el triunfo mío es.

(Hace el mismo juego con la de su derecha.)

Echándole los brazos,
rendido está á mis pies.
Uno, dos, tres.

(Cruzándose de brazos, con cada mano levanta á una Luchadora, siguen luchando y acaban el número derribando las dos Luchadoras á Miss Hero. Al terminarse el número todos aplauden.)

Hablado

INVITS. ¡Bravo!

IDEM ¡Bien! (Compases en la orquesta y mutis de las luchadoras.)

INV. 2.º ¡Sorprendente!

PERP. ¿Qué, les ha gustado á ustedes?

INV. 1.º Muchísimo.

PERP. Pues mientras se preparan los artistas para el *fuego del amor*, pueden ustedes pasar al cenador del jardín á tomar un dulcecito y

una copa. Doña Milagros les hará á ustedes los honores.

MIL. Pues no *fartaba* más, hija de mi *arma*, *pa* algo somos vesinas.

INV. 1.º Pues andando. (Mutis.)

ESCENA III

PERPETUA, JUANITA, ROQUE; después SERAPIO y CELESTINO

PERP. (Con aire severo). ¡Juanita!

JUA. Mamá.

PERP. Te parece los muy... sinvergüenzas. ¡En una noche como esta no parecer!

ROQ. (Saliendo.) ¡Señora!... ¡Señorita! Ahí viene el amo y el pequeño, ¡pero cómo vienen!

JUA. ¡Mamá, por Dios!

PERP. ¡Más les valía no haber venido! .. (Queda en una actitud severa y ridícula. Aparecen Serapio y Celestino con el traje un poco en desorden, y bajan temerosos, y al ver las caras no se atreven á acercarse. Mutis Roque.)

SER. ¡Uf!... ¡Qué caras!... (Escondiéndose detrás de Celestino.)

CEL. Don Serapio, no se ponga usted detrás.

SER. (Como que yo no sé que es peor, si el francés ó Perpetua.) (Aparte á Celestino.)

CEL. (Háblele usted.)

SER. (No, tú primero, que esta muerde.)

CEL. Juanita... (Con miedo.)

JUA. ¡Sinvergüenza!

SER. ¡Perpetua! (Acercándose con temor.)

PERP. ¡Canalla! ¡Infame!

SER. (Hay que inventar algo.) (Aparte á Celestino.)

PERP. Desde las siete de la tarde que nos tenéis en ascuas.

SER. ¿Conque ascuas? los que hemos estado sobre ascuas hemos sido nosotros.

PERP. Me asustais. ¿Qué ha ocurrido?

SER. Tú, cuéntale, cuéntale.

CEL. ¡Terrible!

SER. Cuéntale, cuéntale.

CEL. No, cuénteselo usted.

SER. Un fuego exterminador.

PERP. ¿Pero se ha quemado la tienda?

CEL. Por milagro de Dios.

JUA. ¿Pero ha sido el fuego en la misma calle del Pez?

PERP. ¿Cerca de *El guante amarillo?*

CEL. Un poco más abajo.

PERP. } JUA. } ¡Dios mío!

SER. ¡En el Banco de España!

PERP. Pues tenía que haber ardido medio Madrid para llegar á la guantería.

CEL. ¡Que espectáculo!

SER. Los billetes ardiendo.

CEL. La plata líquida.

SER. El oro líquido...

CEL. ¡Y qué llamas más terribles!

SER. ¿Te acuerdas de aquel grupo escultórico que había encima del reloj, una madre con su hijo? Pues ves á verlo: huérfano. Vimos el resplandor de las llamas.

CEL. ¡Y penetramos en la Equitativa!

JUA. ¿Pero no ha sido en el Banco?

SER. ¡Animal! Con el susto no sabe lo que se dice: pero se ha portado como un valiente.

CEL. Gracias á nosotros ha quedado el solar. ¿Y aquí de fiesta?

SER. ¿Encontrásteis por fin?...

PERP. Dos artistas eminentes.

JUA. La estrella de París.

PERP. ¡Belén Pérez! (Serapio y Celestino se vuelven asustados, apoyando espalda con espalda para no caerse.)

JUA. Y su marido.

PERP. *Mosié Gruyer.*

CEL. } SER. } Hasta luego.. (Medio mutis.)

PERP. ¿Dónde váis?

CEL. A cuidar el solar.

SER. A... á vestirnos. ¿Quieres que recibamos á dos artistas de esa talla así como estamos?

CEL. ¡*Pa posible*!

SER. Yo me pongo malo.

PERP. Dices bien: arreglarse, pero no tardar.

JUA. ¡Aquí están ya!
SER. } ¡Caracoles! (Entran corriendo por la lateral iz-
CEL. } quierda.)

ESCENA IV

DOÑA PERPETUA, JUANITA y salen todos los INVITADOS

MIL. Vamos á nuestros sitios que va á empezar el dueto.
JUA. «El fuego del amor».
INV. 1.º Y que siendo cosa de amor debe ser bonito.
PERP. Hija, hemos eclipsado á la vecindad. (Se colocan todos.)

SECENA V

DICHOS, BELÉN, GRUYERE y seis señoras vestidas de bomberos de capricho, con calzón de punto blanco, guerreras, casco, cinturón y unas mangas cruzadas sobre el pecho

(Belén vestirá un traje rojo bordado en lentejuela de oro que simbolice la llama. Irá cubierta con una capa larga y cuando diga Gruyere: «Mon Dieu de la France», tirará la capa y un foco rojo la seguirá en todos los movimientos. Gruyere, vestirá de bombero francés. Harán salida, marcando con pasos graciosos, la parte del dueto.)

Música

BOMBEROS Corramos compañeros,
corramos sin temor.
MR. GRU. ¿Va usté también al fuego?
BELÉN Él fuego aquí, soy yo.

—

No se acerque só embustero
que se va usted á quemar.
MR. GRU. ¿No ve usté, que soy bombero,
y mi oficio es apagar?

BELÉN — Del pecho en el centro
se esconde el amor.

BOMBEROS — ¡Pues sí que habrá dentro
bastante calor!

BELÉN — Regular.

BOMBEROS — Regular.

BELÉN — Lo puedo probar.

BOMBEROS — No conviene exagerar.

BELÉN — Pues preparen la manguita
que les voy á achicharrar.
Van ustedes á ver fuego.
¡Caballeros! ¡le *vualá!* (Se descubre.)

—

MR. GRU. — *¡Mon die de la Frans!*

BELÉN — Pues óigame usté
que como el amor es fuego
echan lumbre los *cuplés.*

—

De las chispas de una hoguera
formó Venus el amor
y de una mujer hermosa
en el pecho lo encerró.
El demonio que es muy malo
cogió al hombre picarón
y le dió un copo de nieve
en lugar de corazón.
Desde la bromita
que gastó Luzbel
ya saben los hombres
qué deben hacer.
El que quiera calorcito
que se arrime á una mujer.

BOMBEROS — El que quiera calorcito
que se arrime á una mujer.

—

BELÉN — En la calle de Peligros
un incendio se inició
y salió una costurera
dando gritos al balcón.
Fueron tres ó cuatro bombas
á extinguir el fuego atroz

y un bombero guapo y joven
fué el primero que llegó.
La chica le dijo:
«Venga el agua ya»
y el pobre bombero
no la pudo echar.
Porque no enchufó la manga
en su sitio natural.

BOMBEROS Porque no enchufó la manga
en su sitio natural.

Hablado

JUA. (Abrazando á Belén.) Venga usted aquí.. so artista. (La coge á Belén y le da varios besos en la cara, muy fuertes.) ¡Qué ganas tenía de besar á una estrella!

ESCENA ULTIMA

DICHOS. SERAPIO, con batín, gorro y un pañuelo grande de seda que le cubre media cara y CELESTINO que se cubre por delante la cara con el ala del sombrero panamá. Se presentarán ocultando la cara con miedo

PERP. (Que ha hecho mutis y sale arrastrando á Serapio y Celestino.) ¡Cómo que no os presentais!

SER. ¡Perpetua, que tengo inflamado el carrillo!

CEL. ¡Señora, que á mí se me va á inflamar también!

PERP. Señores... una presentación. Mi marido y mi futuro yerno.

SER. } CEL. } Servidores de ustedes.

SER. ¡El francés, de bombero! (Aparte á Celestino.)

CEL. (Puede que venga del Banco.)

MIL. Pero, ¿qué le pasa á usted, vecino?

SER. ¡Las muelas! ¡Echando las muelas!

MR. GRU. (Esa media cara, la he visto yo en alguna parte. (Mirando mucho á Serapio.)

JUA. ¡Jesús! Pero, ¿por qué no ahuecas el ala, Celestino? (Viéndole la cara.)
CEL. ¡Ojalá pudiera!
MR. GRU. *¿Selestino?* (Adivinando algo.)
PERP. Para las muelas, nada como sacárselas, don Serapio.
BELÉN (¡Los mismos!)
MR. GRU. *¡Selestino!... ¿Sarampión?* (Le levanta el ala á uno y le separa el pañuelo al otro) ¡Ah!... ¿Conque escaparon del encierro? (Los coge de una oreja á cada uno.)
PERP. ¿Pero qué es eso?
SER. ¡Francés puro! En París nadie se da la mano.
CEL. *Se dan* las *orejas* nada más. (Soltándose de Mr. Gruyere.)
SER. (¡Sálvenos usted, señora!) (Aparte, rápido á Belén.)
BELÉN Por Dios, no des un escándalo. Yo te explicaré... (Aparte á Gruyere.)
JUA. Pero, ¿qué os ha pasado? (A Celestino.)
PERP. Pero, ¿qué sucede?
MR. GRU. Sucede que ese mico joven quiso enamorar á Belén, y este viejo verde imitar al mico.
PERP. ¡Ah, canalla! (A Serapio.)
JUA. ¡Ah, ingrato! (A Celestino.)
BELÉN Repito que todo es una farsa para evitar el suicidio del señor, que necesitaba un lío antes de casarse. (Por Celestino.)
CEL. ¡Eso es!
SER. ¿De modo que sus relaciones con Celestinito?...
BELÉN Puramente convencionales.
SER. ¿Conque convencionales? ¡Tú á la calle por primo!
JUA. Y yo con él, porque crea usted, papá, que no es tan *primo* como parece. (Lloriqueando.)
CEL. ¡Dile... dile á tu padre lo atrevido que soy!... ¡Cuéntale el susto que te dí la otra tarde en la guardilla!
SER. ¿En la guardilla? Mañana la boda.
PERP. Mañana mismo.
JUA. Quedan ustedes invitados.
SER Y después de la ceremonia, á la viña P

BELÉN Bien... pero *sin langostinos.*
(Al público.)
Si te ha gustado el pasillo
otórganos tu perdón,
y en muestra de aprobación
aplaude *El guante amarillo.*
(Música en la orquesta.—Telón.)

FIN DE LA HUMORADA

LETRAS PARA LOS COUPLETS BE BELÉN

Al ministro Romanones
le ha salido una erupción,
de unos granos sospechosos
de muy mala condición.
Los doctores más notables
se reunieron anteayer,
para definir la causa
sin llegarla á comprender.
   Según lo que creo,
   la tal erupción
   va á darle un mal rato;
   pues opino yo
que es una invasión de obispos
y no tiene salvación.

—

De una fuerte calentura
se quejaba siempre Inés,
que el doctor que la asistía
no podía contener.
Tomar debes la quinina,
dijo su novio Agustín;
tómala, no seas tonta,
anda, que la tengo aquí.
   La tomó la chica
   con gran interés,
   y desde aquel día
   exclamó la Inés:
la quinina de mi novio
es la que me puso bien.

—

Salomé, que es una chica
de unas formas de mistó,
fué á comprar una butaca
para ver una función.
Y Manuel, amigo suyo,
y, además, revendedor,
la ofreció una delantera
por no haber cosa mejor.
Será buen asiento,
dijo Salomé.
Vaya usted tranquila,
contestó Manuel.
Que no hay otra delantera
como la que tiene usted.

—

El fotógrafo Lacasa,
que es un chico muy barbián,
tiene anuncios que parecen
un insulto á la moral.
Dice que hace ampliaciones
de señora nada más.
Y á los novios los retrata
en postura original.
Y dice otro anuncio
muy sensacional,
que es el que le ha dado
más celebridad,
que *la casa* haciendo niños
es una especialidad.

—

La otra noche de tertulia
en la casa de Beatriz,
criticaban en familia
las costumbres de París.
Como Dios no lo remedie,
murmuraba don Ramón,
pronto llegará á extinguirse
en París la población.
¿Sabe en qué consiste?
le dijo un francés.

Consiste en lo fino
que es el parisién,
que el marido entra con guantes
siempre á ver á su mujer.

—

Al pasar esta mañana
por la calle de Luzón,
estaba barriendo el polvo
un criado en el balcón.
Como yo iba distraída
y al pasar no me fijé,
me cogió la barredura
desde el pelo hasta los pies.
Sentí, como es justo,
gran indignación,
y mirando arriba,
dije en alta voz:
¡vaya un polvo que me ha echado
el grandísimo ladrón!

—

A la boda de un hortera
fué la Inés con Nicolás,
y con dulces el padrino
á los dos quiso obsequiar.
Al coger una bandeja
vió el padrino, con pesar,
sólo un higo y una pera
porque no quedaba más.
Cogiendo ambos dulces,
satisfecho ya,
tuvo al repartirlos
tal habilidad,
que á la Inés le tocó el higo
y la pera á Nicolás.

—

Como el tiempo está inseguro,
siempre que sale Ramón
vuelve á casa y llama á voces
á su mujer Asunción.
Súbeme la capa, dice,
en cuanto aprieta el calor.

Bájame la capa, grita,
cuando el tiempo refrescó.
   Y es tan obediente
   la pobre Asunción,
   que, esperando el cambio
   del frío al calor,
se la sube ó se la baja
según quiere su Ramón.

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que más calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio, apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo. juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan González, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papas, juguete cómico ídem id. id.
La mano de gato ídem id. id.
Medium oyente, juguete cómico líricoídem.
La sevillana, ídem id. id.
Toros de puntas, (1) ídem id. id.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
¡El premio gordo! (1) ídem id. id.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem id. id.
Bola 30, ídem id. id.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem id.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem id. id.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem id.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem id.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem id. id.
Sebastián ¿ ulido, juguete cómico en ídem id.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem id.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem id.
Las niñas al natural, ídem id. id.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem id.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem id.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem id.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraiso perdido. (10)

La chiquita de Najera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tia Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13).
La chica del maestro (11).
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guapos (13).
El Cake-Walk.
Los quintos.
La Gatita blanca (17).
Las buenas formas (refundida).
El recluta (17).
El moscón (18).
El galleguito (15).
El guante amarillo (17).

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. idem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas.
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.
(17) Idem con D. Jacinto Capella.
(18) Idem con D. Agustín Sáinz Rodríguez.

Precio: UNA peseta